

Vicente Huidobro y Pablo Neruda

Unidos en la Gloria y en la Muerte

Muy cerca, pero quizás muy lejos, se encuentran las obras de Vicente Huidobro y Pablo Neruda. Actores principales de las páginas más importantes de la creación poética chilena. Los dos vates, en vida se vieron envueltos en ácidas disputas literarias y personales. Paradojas de la vida, pero las restas de ambos descansan separados por escasos 20 kilómetros, pero distanciados por dos monumentales obras literarias.

Las diferencias persisten aún después de la muerte. Si la tumba de Neruda está convertida en un lugar de peregrinación, la de Huidobro está cubierta por un especial abandono; sellando de esta manera la vida y la muerte de ambos creadores.

Neftalí Ricardo Reyes Basoalto (quien escribiría posteriormente con el seudónimo de Pablo Neruda) nació en Pural el año 1904, hijo de don José del Carmen Reyes Morales, obrero ferroviario y doña Rosa Basoalto Opazo, maestra de escuela, fallecida pocos años después del nacimiento del poeta.

En 1906 la familia se trasladó a Temuco donde su padre se casó con Trinidad Candia Marwede, a quien el poeta menciona en diversos textos como Condesa que le vivió y Memorial de Isla Negra con el nombre de Mamá. Realiza sus estudios en el Liceo de Hombres de esta ciudad, donde también publica sus primeros poemas en el periódico regional La Mañana. En 1919 obtiene el tercer premio en los Juegos Florales de Maule con su poema Nocturno ideal.

En 1921 se radica en Santiago y estudia pedagogía en francés en la Universidad de Chile, donde obtiene el primer premio de la fiesta de la primavera con el poema La canción de fiesta, publicado posteriormente en la revista Juventud. En 1923, publica Crepusculario, que es reconocido por escritores como Alonso, Raúl Silva Castro y Pedro Prado. Al año siguiente aparece en Editorial Nascimento sus veinte poemas de amor y una canción desesperada, en el que todavía se nota una influencia del modernismo. Posteriormente se manifiesta un propósito de renovación formal de intención vanguardista en tres breves libros publicados en 1926: El habitante y su esperanza; Andes (en colaboración con Tomás Lago) y Tentativa del hombre infinito.

En 1927 comienza su larga carrera diplomática cuando es



PABLO NERUDA (1904-1973)

nominado cónsul en Bangón, Alemania. En sus múltiples viajes conoce en Buenos Aires a Federico García Lorca y en Barcelona a Rafael Alberti.

En 1935, Manuel Altamirano le entrega la dirección a Neruda de la revista Cabello verde para la poesía en la cual es compañero de los poetas de la generación del 27. Ese mismo año aparece la edición madrileña de Residencia en la tierra.

En 1936 al estallar la guerra civil española, muere García Lorca, Neruda es destituido de su cargo consular, y escribe España en el corazón.

En 1945 obtiene el premio Nacional de Literatura.

En 1950 publica Carta General, libro en que su poesía adopta una intención social, ética y política. En 1952 publica Los versos del capitán y en 1954 Los uros y el viento y Odas elementales. En 1958 aparece Estuvario con un nuevo cambio en su poesía. En 1965 se le otorga el título de doctor honoris causa en la Universidad de Oxford, Gran Bretaña. En octubre de 1971 recibe el Premio Nobel de Literatura.

Muere en Santiago el 23 de septiembre de 1973. Póstumamente se publicaron sus memorias en 1974, con el título Confieso que he vivido.



Nacido en el seno de una familia de acusada tradición literaria —su madre era escritora—, pronto mostró el joven Vicente una notable inclinación hacia la creación poética. Decidido a abrirse camino en el mundo de las letras, rechazó también la reducida atmósfera literaria chilena para trasladarse a París en 1916, donde participó en todos los movimientos vanguardistas. Allí pudo empezar a publicar sus primeras colaboraciones en algunas revistas tan significativas como Sicy Nord—Sud. Así, para Huidobro y el resto de los creadores

se cerraron filas en torno a estas propuestas tan originales como transgresoras, el artista no debía limitarse a reflejar la Naturaleza. De retorno a París, Vicente Huidobro continuó su febril proceso de creación poética, ahora enriquecida con una curiosa aproximación al género narrativo—cinematográfico, la novela—guion Cagliostro, de 1921.

Por aquel entonces, Huidobro estaba en el apogeo de su fama, y gozaba del éxito obtenido por su novela lírica Mito Cid Campeador (1920), en la que el propio poeta, que aludía a un descendiente de Rodrigo Díaz de Vivar, identificaba su relación amorosa con Ximena Amundéguí como una reencarnación moderna de la pareja formada por El Cid y Doña Jimena. La peripécia que había dado lugar a esta unión no puede ser más romántica: en 1925, coincidiendo con su regreso a Chile y su fusión en el intento de tomar parte activa en la política de su país (llegó a presentarse como candidato a la Presidencia), el gran poeta conoció a Ximena, una joven estudiante de quince años de edad, por la que abandonó a su mujer (con la que llevaba casado más de quince años) y a sus hijos. Ximena no sólo era menor de edad, sino hija de un poderoso prócer chileno, quien se opuso ta-



VICENTE HUIDOBRO (1893-1948)

juntamente a su unión con el poeta.

Huidobro marchó entonces a París, cerró la casa de Montmartre donde había residido con su familia, y se trasladó a Nueva York. Pero en 1928, cuando Ximena Amundéguí acababa de alcanzar la mayoría de edad, el poeta viajó a Chile, la rapó a la salida del Liceo y se marchó de nuevo a París, en donde la feliz pareja se instaló en el barrio de Montparnasse. Fueron aquellos unos años de plenitud amorosa y creativa para el poeta, quien, después del mencionado éxito de su versión del Cid, decidió retomar sin largo y ambicioso proyecto en el que había empezado a trabajar diez años antes. Se trata de Altazor o el viaje en paracaídas, la obra cumbre del Creacionismo universal, que junto con Temblor de cielo (acabado también por aquellas fechas), constituye el mayor legado de Huidobro a la poesía de su tiempo y, sin lugar a dudas, una de las fuentes que con mayor generosidad habría de surtir a los poetas venideros. Frente al mar, en Cartagena (Chile), murió Vicente Huidobro en 1948, y frente al mar (o tal vez sobre él, como reza su epitafio) reposan sus restos en el camposanto de la bella localidad chilena.

Unidos en la gloria y en la muerte [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Unidos en la gloria y en la muerte [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile